EXAMEN CRITICO DEL ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACION LORQUIANA*

Christian DE PAEPE
Centro de estudios hispánicos,
Katholieke Universiteit - Leuven

"Yo sé muy bien que eso que se llama conferencia sirve. . . para llevar a los ojos de las personas esas puntas de alfiler donde se clavan las irresistibles anémonas de Morfeo, y esos bostezos para los cuales se necesitaría tener boca de caimán. Yo he observado que generalmente el conferenciante pone cátedra sin pretender acercarse a su auditorio, habla de lo que sabe sin gastar nervio y con una ausencia absoluta de voluntad de amor, que origina ese odio profundo que se le toma momentáneamente y hace deseemos con ansia que resbale al salir de la tribuna o que estornude de modo tan furioso que se le caigan las gafas sobre el vaso."

Estas palabras graciosas, pero tan llenas de verdad, estimados colegas y amigos socios, las pronunció Federico García Lorca al empezar su lectura comentada del *Romancero gitano.* Intentaré tenerlas presentes en el espíritu a todo lo largo de mi examen crítico del estado actual de la investigación lorquiana. Para evitar que en los ojos de ustedes se claven los alfileres del sueño o que tengan que abrir la boca para unos bostezos de caimán, trataré, antes que de ponder cátedra, de acercarme a ustedes. Trataré de hablar de lo poco que sé, pero con nervio y con una voluntad constante de amor hacia la obra de un poeta que merece respeto y atención minuciosa de parte de los que somos o queremos ser sus críticos. Espero que de esta manera podré evitar ese odio profundo hacia el conferenciante del que habló Lorca. Si a pesar de mis buenas intenciones, alguien o todo el auditorio —¿quién sabe?— llegase a echarme maldiciones, abrigo la esperanza que el aborrecimiento será sólo momentáneo.

Conferencia pronunciada durante el coloquio internacional de A.E.P.E. en Granada, el martes 25 de marzo de 1975. A la hora de publicarla en el *Boletín* de la Asociación, el autor no quiere modificarla en nada. Espera que los lectores sabrán apreciar la distancia que hay entre lo que *es* una conferencia de *viva voz* y lo que *supondría* un artículo *escrito* con todos sus accesorios críticos.

BOLETÍN AEPE Nº13, OCTUBRE 1975. Christian DE PAEPE. EXAMEN CRITICO DEL ESTADO ACTUAL
Centro Virtual Cervantes

Presentar, en un espacio de tiempo limitado, un balance de la investigación lorquiana, no es una sinecura. "La bibliografía suscitada por la vida y la obra de F. García Lorca es inmensa" declara lacónicamente Arturo del Hoyo, el meritísimo bibliógrafo, cronólogo y recopilador de las *Obras completas.* La bibliografía que él presenta y que, según sus propias palabras y también según la experiencia de los que la utilizamos, "no pretende en modo alguno, ser exhaustiva", ocupa exactamente 76 páginas a doble columna, de su última edición. No he contado el número exacto de fichas representadas en esa mina de documentación. De un recuento rápido, sin embargo, hecho sobre cinco páginas escogidas al azar, se puede inducir que se dan allí cerca de dos mil títulos. Cae de su peso que no vamos a pasar revista a la totalidad del fichero bibliográfico lorquiano. Mi intención es hablarles de unas tendencias mayores de la investigación lorquiana hasta la fecha, de sus puntos fuertes lo mismo que de sus puntos flojos, de la presencia y de la ausencia de ciertas clases de estudios, de sus manías y de sus fobias.

Para aclarar un tanto más el propósito de esta conferencia haré primero tres observaciones acerca de los varios elementos de su título un poco altisonante y pretencioso: *Examen crítico del estado actual de la investigación lorquiana,* pero en un orden inverso de su enunciado en el título.

La investigación lorquiana

Mucho de lo dicho y escrito sobre Lorca no lleva el sello de lo que llamamos comúnmente 'investigación' y ni siquiera pretende tal calificación. Toda esa parte de la bibliografía que es más bien el fruto de un espíritu bien de exaltación ciega, bien de envidia mal digerida hacia la persona del poeta malogrado, queda aquí excluida. Tampoco hablaremos de cuanto toca a las antologías y a las traducciones de Lorca. A este último respecto, empero, quisiera hacer constar una cosa: si bien las traducciones de la obra de Lorca son abundantes, la investigación estilística por vía de comparación entre texto original y una o varias versiones en uno o varios idiomas extranjeros, es casi nula. Creo que, dentro de sus límites, el método comparativo puede arrojar alguna luz sobre las características sobre todo lingüísticas de la obra poética lorquiana. Excluidos, pues, los escritos de elogio o de antipatía personal, excluidas también, las antologías y las traducciones, nos quedamos con todo lo que concierne, por una parte, a la labor propiamente bibliográfica (descubrimiento, fechación, edición de textos) y, por otra parte, a los trabajos críticos de la vida y de la obra del poeta granadino. Si bien confieso que no he logrado alcanzar cuanto se ha escrito a este doble respecto — ¡quién lo pudiera!—, pienso no haber desatendido nada importante.

El estado actual (de la investigación lorquiana)

Hay que contar con la imposibilidad material de una actualidad estricta en el campo de los estudios lorquianos. El ritmo con que se siguen las publicaciones, tanto en Europa como del otro lado del Océano, es simplemente vertiginoso. Hablar de Lorca de una manera definitiva, querer dar la impresión de saber a punto fijo la última novedad, es clara señal de fanfarronería, si no de locura. En el terreno de la investigación bibliográfica de Lorca, uno siempre llega con retraso. Es el destino de toda 'obra en marcha', y si bien la misma obra de Lorca no se puede llamar propiamente así, la crítica de su quehacer poético y dramático es una auténtica 'obra en marcha'. Y así, por ejemplo, todavía no he podido consultar el último ensayo de bibliografía general de Lorca: *F. García Lorca y su mundo,* publicado por

BOLETÍN AEPE Nº13, OCTUBRE 1975. Christian DE PAEPE. EXAMEN CRITICO DEL ESTADO ACTUAL
Centro Virtual Cervantes

Joseph Laurenti y Joseph Siracusa (con prólogo de Alberto Porqueras). Según lo que tengo entendido, esta novísima bibliografía contaría con más de 2.000 fichas. Como conclusión de esta segunda observación se habrá entendido que la actualidad de una reseña bibliográfica lorquiana es siempre bastante relativa.

Examen crítico

El propósito de esta conferencia no será, pues, el de enumerar, siquiera de manera ejemplar, autores y títulos de trabajos concretos. Examinar es apurar, enjuiciar, sopesar. Crítico y criticar en su sentido etimológico, antes que con censura y reproche, tiene que ver con discernimiento, con juicio. De todas formas, es así como hay que entender este examen crítico de la investigación lorquiana. Y si alguna vez se me ha salido o se me sale la mala lengua del sacafaltas siempre hay que tener en cuenta que no suelo hincar el diente en las personas, sino en sus opiniones y teorías.

Con estas tres observaciones preliminares ya hemos entrado de lleno en lo vivo del tema.

* * *

Hoy día lo que pretende ser una 'ciencia' de la literatura, apenas si aspira aún a una investigación literaria esencialmente historizante en la que el punto de partida para el acercamiento a una obra literaria se halle en las circunstancias de la vida del autor, el ambiente de su familia, su educación y estudios, su profesión, su vida afectiva, sus viajes, aficiones, amistades y frecuentaciones, su ideal religioso, social o político. Sin negar, en principio, el derecho de existencia y el fundamento metodológico a esta línea de estudios literarios, fuerza es constatar el enorme tributo que la investigación lorquiana ya pagó y sigue aún pagando a la tradición literaria histórica. Piénsese un momento en el volumen material que representa en la totalidad de la bibliografía lorquiana los innumerables (algunos muy buenos) estudios de la vida y obra de Lorca, con su afán de paralelismo y equilibrio entre lo que fue, lo que hizo, lo que dijo y lo que escribió Federico. A veces esa excesiva proliferación biográfica da miedo: en gran parte a causa de ella, García Lorca tiende ya a pertenecer, desgraciadamente, a esta línea de escritores para quienes la anécdota biográfica y lo literariamente accesorio se han vuelto casi esenciales, formando así una pantalla entre su múltiple creación y el lector o crítico.

Dentro de la línea de estudios con tendencias más o menos claras hacia la biografía literaria, se observará una insistencia bastante pronunciada en dos puntos particulares de la biografía lorquiana: la muerte del poeta y un aspecto de su vida afectiva. La muerte violenta de García Lorca dio lugar a una clase de investigación especializada que, con alguna ironía, podría decirse que tiene el campo de sus operaciones 'sobre el terreno' : quiere hacer revivir con descripciones detalladas los últimos días e incluso los últimos momentos de la vida del poeta, partir en búsqueda de los lugares de su ejecución, obtener declaraciones de boca de personas que le llevaron de Granada a Víznar o que pudieron verlo allí. Con la publicación de un libro fundamental a este respecto, hace cuatro años ya, era de esperar que el extraordinario florecimiento de este género literario que quisiera llamar tanatografía, cesaría. Con la próxima publicación de un nuevo volumen de la especie tanatográfica, viene a desvanecerse, empero, esta esperanza.

BOLETÍN AEPE Nº13, OCTUBRE 1975. Christian DE PAEPE. EXAMEN CRITICO DEL ESTADO ACTUAL
Centro Virtual Cervantes

Otra clase de estudios, de vena parecida, se ha puesto de moda, sobre todo durante estos últimos años: la psicografía lorquiana. Un punto preciso de la vida afectiva de Lorca, su supuesta tendencia homosexual, sirve de pauta para una creciente serie de trabajos que se las dan de psicoanalíticos. Como ocurre siempre en parecidos casos, la obra del poeta, si es que se tiene en cuenta su existencia, anda a la zaga, cojeando detrás de una visión biográfica particular. Leer los textos significa aquí aplicar unas claves sexuales al lenguaje oscuro y cifrado del autor. Si a veces unos pocos pasajes pueden aclararse por este método, la obra de Lorca como totalidad se desfigura y se vuelve ininteligible para los no-iniciados. Las imágenes y los vocablos más corrientes, los objetos más usuales, las expresiones más transparentes tienen ahora un aire sospechoso y necesitan el sésamo-abre-te de la interpretación psicoanalítica o de lo que se da como tal. Los textos están al servicio de fuerzas oscuras e inconscientes que la clara luz del psicoanalista sólo será capaz de descubrir.

En los métodos de investigación que acabo de mencionar, se abusa del texto: sólo sirve para ilustrar datos de otra índole, biográficos, sociológicos, psicológicos. Aquí el texto es simplemente pre-texto. Esta clase de investigación pertenece, creo yo, antes que al campo de los estudios literarios, a la historia, a la sociografía o a la psicología.

* * *

Una categoría importante de trabajos, dedicados a Lorca, se diferencia fundamentalmente de lo antes examinado con cierta severidad, sobre todo en cuanto se sirven de los textos del autor granadino como de la única fuente seria de información y de materia prima del estudio literario. Los textos sí, pero principalmente, si no exclusivamente, en su nivel semántico y en la medida en que permitan una clasificación de las líneas maestras de la creación literaria lorquiana según temas, motivos, zonas o campos semánticos. Estos estudios —con tal que se hagan con rigor— llevan a menudo —que no siempre —, y esto a pesar de unos defectos inherentes a su método, a nuevas síntesis enriquecedoras que expresan de manera más o menos coherente los rasgos primordiales del pensamiento estético del autor, de su universo imaginario y de la realización literaria del mismo. Esta clase de estudios se ciñe en cierto modo a las grandes aproximaciones antropológicas del hombre como ser cultural e histórico, con sus representaciones arquetípicas, sus patrones expresivos universales y los elementos constitutivos de su naturaleza humana. Esta es, sin duda alguna, la razón por la que con tanta frecuencia recurren a cuadros sistemáticos fundamentales, comunes a toda nuestra humanidad, pero con diversos acentos y matices en las creaciones artísticas particulares.

Con desigual fortuna varios estudios de esta categoría semántica han sido consagrados a García Lorca. Se anuncian a menudo como estudios del mundo poético, de los climas poéticos, del caracter mítico, del pensamiento religioso o pagano, del universo imaginario, del simbolismo de tal o tal elemento, como, por ejemplo el caballo o la luna, la sangre o el puñal o algún color, del papel de la muerte (Tanatos) o del amor (Eros) en sus muchísimas variantes, del tiempo, de los ojos, etc. El grado de utilidad de tales trabajos es diferente en cada caso. Algunos de ellos —casi siempre limitados en su propósito pero exhaustivos dentro de sus límites— se pueden tener por casi imprescindibles en el estado presente de la investigación lorquiana. El peligro que amenaza estos estudios es que sólo en muy contadas ocasiones los textos se consideran en su propio nivel de existencia, esto es en su realización particular. Frecuentemente se ven sacados de su contexto específico para ser incorporados, según un orden claro y sintético, a un cuadro nuevo, arti-

BOLETÍN AEPE Nº13, OCTUBRE 1975. Christian DE PAEPE. EXAMEN CRITICO DEL ESTADO ACTUAL
Centro Virtual Cervantes

ficial, lo bastante amplio como para dejar sitio a todos los elementos análogos registrados y que tal vez sea el cuadro apropiado para unos cuantos textos privilegiados, pero que muy a menudo da la impresión de resultar totalmente inadaptado y forzado para cantidad de otros, caso de que no hayan sido desatendidos o previamente eliminados a causa de su especificidad o su dificultad de clasificación. Uno tiene esta impresión sobre todo en los estudios de gran vuelo que intentan abarcar la obra completa del poeta y que la presentan forzosamente como una totalidad claramente ordenada y llana en donde lo particular de la creación se hunde en lo general de las clasificaciones, casillas, zonas y campos, en donde bien es verdad entra a formar una unidad sintética, pero que es, de hecho, una unidad artificial.

A pesar del defecto mencionado hay que afirmar que en 1975, gracias al número siempre creciente de estudios temáticos y semánticos, Lorca ya no aparece como una figura desconocida, ni mucho menos. Las grandes líneas de su pensamiento estético-filosófico y de su creación literaria y artística en general, han sido expuestas, a veces de manera excelente, por numerosos críticos.

* * *

Con un pie sobre el nivel semántico y con el otro sobre un nivel más formal, llegamos a los estudios literarios que proponen una descripción de la técnica literaria de los textos de Lorca. En general se dan como trabajos de estilística o como estudios del 'lenguaje poético'. La prosa, el teatro y la poesía son objeto de una investigación específica, apropiada para cada género. Versificación, sistema métrico, rimas, distribución estrófica, verso libre, técnica metafórica, estructura de las formas líricas o dramáticas empleadas —su importancia, su obediencia a formas tradicionales o su ruptura para con ellas, su nexo con la lírica popular o con el teatro clásico—, la presencia o ausencia de procedimientos de oposición, de paralelismo, de repetición, de paréntesis, de estribillo y otros puntos más forman el terreno predilecto de esta clase de trabajos.

Fuerza es constatar una gran penuria en esta zona de la investigación lorquiana. Las pocas excepciones no pueden colmar la laguna con la que tiene que contar el que se mete al estudio de la creación literaria de García Lorca. La impresión que se desprende de esta situación es que tan pronto como se aleje del nivel semántico de la obra de Lorca, para una aproximación más técnica o formal, la boga del lorquismo cesa. Parece que el texto concreto inspire miedo. El análisis de poemas sueltos como unidades poemáticas autónomas, con esta tensión particular causada por la presencia simultánea e interdependiente de todos los componentes que hacen que tal o cual poema sea palabra poética; el sitio que ocupa un poema dentro del conjunto al que pertenece; la interdependencia de varios poemas de una sección o conjunto; todo esto cae fuera de los puntos de interés de la investigación lorquiana tradicional. Mucho queda por hacer en este dominio y aquí se puede aún avanzar en la dirección de un conocimiento de Lorca que se acerque substancialmente a la realización concreta del texto y de su estructura específica.

* * *

Digamos también algo de una categoría de estudios que sobre todo durante los últimos tiempos y bajo la influencia de unas perspectivas renovadas de la lingüística, tratan de dar una nueva orientación a la investigación literaria. Se puede decir que

BOLETÍN AEPE Nº13, OCTUBRE 1975. Christian DE PAEPE. EXAMEN CRITICO DEL ESTADO ACTUAL
Centro Virtual Cervantes

generalmente les interesa más que nada el aspecto lingüístico formal de los textos. El nivel referencial o semántico de la creación literaria se esfuma. El objeto principal de la ciencia de la literatura y de la filología sería, en esta perspectiva, los fenómenos lingüísticos del texto y más aún que los componentes léxicos, inficionados de dejos semánticos, las estructuras gramaticales profundas y los usos morfosintácticos. El hecho poético —digamos la palabra poética— se reduce a formas lingüísticas, a rasgos cuantativamente y estadísticamente manejables, a datos objetivamente observables e incluso repetibles en circunstancias ideales. Todos estos datos, inventariados de manera exhaustiva y clasificados según categorías gramaticales o según procedentes de otras obras del mismo o de otro autor, o con los datos fijos de listas de frecuencia o de usos gramaticales o morfosintácticos normativos. Equivalencias y divergencias entre las diversas listas, acopio o pobreza de ciertas categorías de fenómenos muestran las preferencias o las aversiones lingüísticas de un autor.

Se echa de ver que los estudios de esta clase son estudios lingüísticos antes que literarios (en el sentido corriente de esta palabra), ya que les importa sobre todo, si no exclusivamente, determinar con cifras objetivamente controlables dónde y en qué medida el lenguaje particular de un autor se define respecto a la lengua. Por otra parte, no cabe duda que tales estudios deben tener cabida dentro del cuadro general de la investigación literaria. La lengua es en todos sus componentes más elementales, fónicos, rítmicos, morfosintácticos, léxicos, el sostén de la expresión literaria. Si es verdad que los estudios que se sitúan en un nivel semántico son capaces de arrojar luz sobre los textos poéticos, sería por lo menos curioso que los estudios de la realización formal no pudiesen contribuir a su modo en una buena lectura de los mismos.

En cuanto a Lorca, la bibliografía existente no ofrece casi nada a este respecto. Con excepción de unos artículos sobre el empleo de los tiempos verbales o del diminutivo por ejemplo, la investigación lorquiana muestra claras síntomas de atrofia en este sector.

* * *

Hasta aquí sólo les he hablado de estudios que tratan bien de la totalidad bien de parte de la vida o de la obra de Lorca, o de las dos cosas a la vez. Aún me queda por examinar otro párrafo de la investigación lorquiana. No lo menciono como último por carecer de importancia o por ser sólo un anejo a todo lo que precede. Todo lo contrario. Me lo he guardado para el final, porque quisiera acabar mi examen indicando la zona de investigación en donde tenemos que concentrar hoy día con prioridad absoluta nuestro mayor esfuerzo: por una parte, la edición crítica de la obra completa de Lorca, y por otra una reflexión crítica sistemática sobre todos los materiales cronológicos y bibliográficos ya disponibles.

Una edición crítica es lo que por el momento más falta hace para el porvenir de los estudios lorquianos. No sólo reunir la totalidad de la creación lorquiana, publicando cuanto antes todo cuanto queda aún inédito, sino también dar a conocer el conjunto de las diversas versiones existentes de los textos, con sus variantes en un orden cronológico o sistemático, y eliminar al mismo tiempo las lecturas erróneas que hoy corren. Antes que una biografía del hombre Lorca, necesitamos una biografía detallada de su obra. Ustedes también sabrán, supongo, que se está preparando tal edición crítica. ¡Esperamos que se haga, y pronto! Mientras tanto, los que disponemos de materiales críticos tendríamos que ir publicándolos sin más tardar.

BOLETÍN AEPE Nº13, OCTUBRE 1975. Christian DE PAEPE. EXAMEN CRITICO DEL ESTADO ACTUAL
Centro Virtual Cervantes

La segunda tarea sumamente urgente es la de someter al análisis crítico sistemático lo mucho que se ha dicho y escrito ya sobre la materialidad de los textos (sin olvidar las cartas), datación, localización, ediciones sucesivas, inéditos, etc. Aquí también se van repitiendo de un trabajo a otro errores y bastantes datos fantasmas.

A pesar de las numerosas y substanciales mejoras observadas en las sucesivas ediciones de las *Obras completas* de Aguilar, por ejemplo, una lectura atenta y sobre todo el manejo cotidiano de los volúmenes que cuenta la decimonovena edición (la última) permiten comprobar, creo, no sólo los grandes adelantos en la recopilación, presentación y edición de los materiales y en las notas, sino también, desgraciadamente, cantidad de imperfecciones. Para ilustrar un poco esta doble necesidad señalada de edición crítica y de reflexión crítica, me limitaré por ahora a mencionar sin más comentario unos casos concretos. El texto del *Poema del cante jondo,* por ejemplo (y tomo este libro por conocerlo mejor), difiere en la última edición de Aguilar, en más de un punto de la primera edición de 1931 de Ulises. El recopilador, sin embargo, pretende en dos ocasiones "seguir fielmente el texto de la primera edición". En verdad hay 28 divergencias de puntuación; una oración biversal del poema *Y después* se da como monoversal; se substituyen mayúsculas por minúsculas; en la *Escena del Teniente Coronel de la Guardia Civil* se le atribuye una réplica al gitano que, en Ulises, viene dicha por el sargento; *la* puente se dice *el* puente; en el *Diálogo del Amargo* se lee 'en alta voz' por 'en voz alta', *le* por *lo,* 'se calla' por 'calla', etc. Así tendríamos que hacer el control minucioso de la obra total.

¿Unos ejemplos de reflexión crítica? El estatuto crítico de los escritos llamados inéditos, la existencia y la composición de las suites en parte inéditas como por ejemplo, *El jardín de las toronjas de luna,* las dos fechas al pie de los diálogos del *Poema del cante jondo* que son los únicos datos cronológicos precisos del libro: 5 y 9 de julio de 1926. No vayamos a pensar que la datación de los diálogos con sus dos canciones anejas sea una cosa tan clara. Como siempre en el caso de García Lorca, la cronología exacta es un verdadero rompecabezas. Como el coloquio apenas acaba de arrancar, no quiero romperles la cabeza hoy con estos problemas. Me los reservo para otra ocasión.

* * *

A modo de conclusión, quisiera dar una respuesta a esta pregunta: ¿queda algo por decir de García Lorca y de su obra? De su vida y de su muerte, casi nada, todo está dicho y bastante bien dicho: aquí sólo cabe repetir o seguir callando. De su obra, poesía, prosa y teatro: mucho, muchísimo queda por investigar, sobre todo en el campo del análisis estilístico de los poemas sueltos, con sus variantes, de los conjuntos menores de poemas como unidad significativa, de las obras de teatro como expresión literaria específica. Lo mismo hay que afirmar acerca del estudio lingüístico-formal de la obra de Lorca. Para acertar todo esto tenemos que emprender o continuar dos tareas indispensables: la edición crítica y la revisión sistemática de todo lo establecido. Como pueden ver, aún hay trabajo para muchos y para muchos años. El Lorca de 1975 queda aún incompleto e impreciso.

No sé si he podido librarme de los defectos mayores de los conferenciantes, señalados al principio, con palabras del propio Lorca. Si he puesto cátedra sin esfuerzo de contacto con ustedes, si he hablado sin gastar nervio y sin voluntad de amor, su odio será legítimo.

Espero sinceramente que será sólo momentáneo, así como lo decía Federico.

BOLETÍN AEPE Nº13, OCTUBRE 1975. Christian DE PAEPE. EXAMEN CRITICO DEL ESTADO ACTUAL
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes